

## Camino Ignaciano Primavera 2023 – Verdú – Roma

Recién jubilado, había una necesidad de mejorar y fortalecerse a sí mismo, y los viejos amigos Jeanne y Jim Backes sugirieron el camino.

El Espíritu Santo obró a través de ellos mientras nos animaban a mi esposa y a mí a unirnos a ellos en el Camino Ignaciano. Para nuestra vergüenza, aunque conocíamos el Camino de Santiago, no estábamos familiarizados con la peregrinación ignaciana. Digo vergüenza porque San Ignacio ha sido una parte importante de nuestras vidas a través de nuestra educación jesuita y la de nuestra familia durante al menos 4 generaciones; y el hecho de que hemos sido miembros de la parroquia de St. Ignatius durante tres décadas en Mobile, Alabama, por supuesto que estábamos familiarizados con los fundamentos de su vida y los Ejercicios Espirituales, pero no con este bendito Camino Ignaciano.

Abril y mayo de 2023 nos trajeron a Barcelona, España junto con otros 16 peregrinos de 4 continentes recibidos por un pastor extraordinario en las Religiosas María Inmaculada Claretianas para comenzar un viaje espiritual y físico inolvidablemente bendecido. El padre Josep, un catalán de lo más en forma, nos retó y nos llevó a profundizar en el camino de Íñigo durante el 500 aniversario de la peregrinación de Ignacio a Roma.

“Ningún discípulo está por encima de su maestro.” Nuestro maestro, nuestro líder, nuestro pastor El Padre Josep es discípulo de Ignacio, quien a su vez es discípulo del Buen Pastor Jesucristo. Nos condujo a través de casi 200 millas durante 18 días comenzando al oeste de Barcelona en Bellpuig a través de Verdú, (la ciudad natal de San Pedro Claver) siguiendo los pasos de Ignacio a través de campos de amapolas, almendros, campos de trigo y viñedos, capillas santas y relicarios, a Cervera. Desde la madrugada hasta el anochecer nuestro pastor nos guio con reflexión ignaciana y horas de oración silenciosa siguiendo postes indicadores y las clásicas flechas anaranjadas y soles del camino, a través de carreteras, caminos, campos y colinas hacia caminos de montaña hacia Montserrat donde Ignacio depuso su espada. En este pueblo santo, nos obsequiaron con el regalo de oír a los niños del coro cantando santos maitines, las estaciones de la cruz, una audiencia privada con la Virgen Negra de Montserrat y la Santa Misa.

De camino a Manresa, donde los peregrinos Íñigo de nuestro grupo sufrieron resbalones, caídas y enfermedades físicas, nuestro pastor el P. Josep atendió a los enfermos, pero no desaprovechó la oportunidad de oler las rosas del patio, ni compartir su bastón, o celebrar una misa privada profundamente espiritual en La Cova. En la librería de Manresa descubrí su nueva edición de la Guía oficial del Camino Ignaciano, y al volver a casa supe que el Padre José es uno de los fundadores del Camino Ignaciano en 2011. El viaje de Manresa a Roma fue especialmente difícil para uno de nosotros con problemas estomacales y otro con una rodilla muy maltrecha, pero nuestro intrépido pastor Josep nos condujo hacia La Storta, donde nos hubimos de quedar físicamente fuera del santuario. Este bendito espacio fue de gran importancia para Ignacio en su peregrinación con sus compañeros a Roma hace 500 años, y para nuestro pastor como líder ignaciano, y particularmente para una peregrina que tuvo una iluminación espiritual previa en un camino anterior, por lo que hicimos una pausa y oramos.

Con la cúpula de la basílica de San Pedro en el horizonte, descendimos a las afueras de Roma, compramos una pizza y nos dirigimos a la Ciudad del Vaticano. (Este tramo del Camino hasta Roma es novedoso, pero vuelve sobre los pasos de Íñigo hacia el Papa en 1523 en busca de bendiciones para realizar otra peregrinación a Tierra Santa). En la Plaza de San Pedro, la energía de los peregrinos de todo el mundo fue impresionante. Recibimos nuestro certificado oficial de Peregrino y atravesamos la basílica pasando una estatua de San Ignacio hacia el altar

principal. En una misa especial de peregrinos, se confirmó que nuestro viaje era con El Pastor. Mientras estuvimos en Roma, continuamos nuestra peregrinación alrededor de Roma, caminando a las Siete Basílicas, a través de las antiguas calles empedradas y los arcos romanos, y finalmente nos instalamos en la residencia del Gesu. El espacio de descanso final con Ignatius es simple y brillantemente espectacular. El punto culminante de nuestro viaje fue allí, en el espacio sagrado, donde Ignacio respiró por última vez. Allí, en un humilde aposento, se celebró nuestra misa de clausura del peregrino, y el P. Josep no pudo contener las lágrimas de alegría al decir misa allí por primera vez. Fue entonces cuando se expuso no solo como un pastor hábil, fuerte y amoroso, sino también como un humilde servidor sensible que seguía los pasos de su líder, mientras elevaba la hostia y el cáliz hacia el cielo. También fue el 43° aniversario del matrimonio de mi amada esposa y yo en la Capilla St. Joseph en Springhill College en Mobile Alabama. ¡Que bendición!

Nuestro camino no fue simplemente una caminata o un viaje de 18 días o una simple peregrinación, fue una oportunidad para hacer amigos con buenos siervos del Señor de todo el reino de Dios, en sintonía con el padre José Luis Iriberry de la Compañía de Jesús. ¡El Camino Ignaciano AMDG! Para la mayor gloria de Dios.

Ade Bodet

Mobile, Alabama, EE. UU.

